

mal demuchos

Rafo León



Llevan enormes maletas a viajes en los que no se precisa más de una mochila pequeña. Todo el día cantaletan con que sería bueno contar con un celular de emergencia

Limeños son

No son malos, no han matado a nadie, tienen sentimientos ciertamente positivos encajados en la unidad de conciencia de la tradición hebreo cristiana. Pero son lo que son, y me temo que sin remedio: los limeños cuando viajan dentro del Perú. Hacen la misma bulla que hicieron cuando salieron en su viaje de promoción un cuarto de siglo atrás. Los guías les temen más que a las culebras, por el ruido que meten. Cuando hay que concentrarse para escuchar alguna explicación especializada en algún sendero amazónico, comienzan a gritos a encontrarle parecido a su amigo con el mono aullador que acaban de ver y eso les hace mucha gracia, y se carcajean y aplauden. O cuando ha caído la noche y hay que detenerse en el sonido de la amazonía, que en el plano de las emociones no se parece a nada, se puede escuchar algo como: "Amooooor, te estoy grabando, resbálate en el barro para colgar la toma en YouTube". Suelen ser un tanto racistas y quizás sin saberlo. Una vez escuché a una guapa chica decirle al marido: "¡Amooooor, estos también celebran la Navidad!". Estábamos en Andahuayllillas,

y los jesuitas de la parroquia habían decorado con paquetes de colores un pisonai que vive en el centro de la plaza desde siempre, para que los niños se alegren. Es que no es racismo solamente, se trata de otra cosa que hasta hoy no consigo identificar a pesar de que me los encuentro con harta frecuencia en mis viajes de trabajo. Ese algo es lo que late detrás de un comentario como: "A mí me gusta más la pobreza de la sierra", soltado por un empresario cuarentón y afable, cuando baja las escaleras barrocas de una pobrísima comunidad ribereña en Pacaya Samiria.

Insisto, son buenos, son correctos. Pero son limeños. No hace mucho escuché a una joven señora preguntar a un guía de selva: "¿Hay alguna tribu cerca? Porque hemos traído horrooooores de cuadernos y plumones para regalarles a los niños. Yo ya sé que no se les debe dar plata porque se convierten en mendigos, ¿no? En cambio si les das útiles escolares, van a poder salir adelante, ¿nooooo?". Lo más curioso de todo es que en muchas cosas terminan teniendo la razón. Es una mala idea ir soltando plata a la gente pobre que uno se encuentra durante un viaje de tu-



ILUSTRACIÓN ALONSO NUÑEZ

rismo; mejor es, en efecto, donar herramientas que se puedan proyectar en algo sostenible, desde la educación escolar hasta el trabajo de las madres. El problema es el estilo. Si lo dice una canadiense progresista, a nadie

le llama la atención. Pero si viene de una regia de colegio inglés de esos en los que al baño le dicen "la casita", el retintín de la voz, la cadencia del fraseo, el descerebramiento que está connotando el enunciado, nos habla de unas

recientes jornadas de intensa capacitación en las arenas de Asia. Llevan enormes maletas a viajes en los que no se precisa más de una mochila pequeña. Todo el día cantaletan con que sería bueno contar con un celular de emergen-

cia para saber cómo están los enanos. En un crucero amazónico un prominente hombre de negocios limeñísimo, se me quejó: "Viejo, tendría que haber televisión, Internet, celular, son imprescindibles en el mundo moderno". Le retruqué que viajar implica exactamente lo contrario, el desenchufe, la pausa que cualquier ser humano necesita para renovarse y seguir. "No, compadre, yo quiero tener la capacidad de elección y que nadie me obligue a desenchufarme", me canceló. Con la empatía del psicoanalista que no soy, intuí que debajo de esa irritación había otro mal, más grande. Fue cosa de minutos. Y salió: "Ahorita podría estar haciendo plata, ¿te das cuenta?".

¿Cómo reconocerlos? Muy sencillo. Ellas en un trekking por los Andes o en una trocha barroca del bosque de lluvias, suelen llevar sus propias botas porque no van a ponerse las de goma que usó antes alguien a quien no conocen. Hello Kitty pueden ser, para infarto de los guías. Ellos llevan inevitablemente correa de cuero y el polo metido dentro del pantalón, más gorrita Nike, o jipijapa de chalán. Sin embargo, la manera más efectiva de identificarlos se da cuanto te los presentan y te la sueltan: "¿Tú eres de los León de Piura?". Si les respondes que no, que eres de los León de Susan, y hacen un imperceptible mohín, limeños son. ■■■

díganos lo que piensa

Área de Opinión.
Empresa Editora El Comercio.
Jr. Miró Quesada 300
Lima 1, Perú

CONTACTENOS ► dellector@comercio.com.pe
Señores lectores: El Comercio agradece sus cartas. Es imprescindible que escriban en ellas su nombre completo, documento de identidad, dirección y teléfono. Nos reservamos el derecho de editarlas.

Policía y fútbol

Señor Director:
Escribo estas líneas mientras 3.000 policías vigilan el Estadio Monumental, sus vías de acceso y los puntos de Lima que pueden ser blanco de ataques. Los policías trabajan una jornada de casi 24 horas, sin retribución por horas extras, alimentación, transporte, ni por exposición al peligro. Entre los 3.000 efectivos, La Molina destaca 150. Ellos hacen su turno normal desde las 7 a.m. y luego, en vez de descansar, son destacados a las calles desde las 2 p.m. hasta la hora en la que el último hincha se retira. Si el partido termina a las 10 p.m. y los 40.000

espectadores demoran un par de horas en irse, los policías trabajan hasta medianoche. Al día siguiente vuelven a sus puestos a las 7 a.m. ¿Y para quiénes se sacrifican sin compensación alguna? Para los empresarios del fútbol que lucran con el trabajo ajeno, y para jugadores que reciben una remuneración digna por sus servicios, pero ninguno piensa en compensar dignamente a las fuerzas del orden. Sugiero, como prerrequisito para solicitar permiso a la Prefectura, que los organizadores presenten una constancia de cancelación del valor de los servicios policiales prestados. El fútbol es un espectáculo deportivo-comercial que debe pagar los gastos

que causa a terceros.

Atentamente,
ILLA ROCCONI
Vocal del Comité Cívico de Cooperación con la Jefatura Distrital de La Molina

■■■ **Buen tema para un debate ciudadano. Si se cargara a los organizadores de espectáculos deportivos, o de otra índole, con un pago por los servicios policiales que su convocatoria genera, ello tendría un doble efecto: mejorar la seguridad de los eventos y lograr que la policía se sienta retribuida por una tarea específica. Por otro lado, tampoco podemos olvidar la seguridad ciudadana, que es responsabilidad del Estado.**

Ni de colomboño

Señor Director:
Quiero aclarar ciertos alardes de erudición exhibidos por Vladimiro Montesinos. Utilizó la palabra 'colomboño', poco conocida por el público, como referente a personas que tienen el mismo apellido. Según el DRAE, 'colomboño' se refiere a tocayo y define tocayo como persona que tiene el mismo nombre, no el apellido.
Atentamente,
ROLANDO CALDERÓN VELASCO
DNI 08218668
■■■ **Le va fatal a Montesinos. No solo la Sala Penal especial ha anulado su testimonio. Hasta el**

diccionario lo contradice.

Lo dijo Rachel

Señor Director:
Cuando se menciona en forma repetida el problema del medio ambiente, es importante recordar a la bióloga Rachel Carson (EE.UU.), quien alertaba en su libro, "La primavera silenciosa" (1962), sobre la degradación de la cadena de la vida. En él se mencionaba el peligro del DDT y otros pesticidas. Por ello, fue calumniada y atacada. Hoy el daño es irreversible. ¿Reconocerán su culpa los gobernantes que han ocultado el envenenamiento del aire, de los ríos (metales pesa-

dos) y los mares (radiactividad) y a las enfermedades como el cáncer, la infertilidad humana o la disminución de la inteligencia, como resultado de ello? Se dice que por donde pasaba Atila no volvía a crecer la hierba. El Atila de nuestros tiempos es el lucro como adicción. Ya no galopa, se ha globalizado.
Atentamente,
CARMELA FLORES ÁGREDA
DNI 08197012
■■■ **Pero no queremos llorar sobre el DDT derramado, sino establecer políticas de Estado y acuerdos globales para reducir drásticamente las emisiones contaminantes que ocasiona el efecto invernadero.**

Unimos a la gente con su destino

Te ofrecemos vuelos a Norte América

vía San José y El Salvador

MEXICO

S/. 1,458 ó US\$ 499

(Tarifa ida y vuelta. Impuestos incluidos)

Aproveche también nuestras tarifas a otros destinos

NUEVA YORK, WASHINGTON u OAKLAND

S/. 1,896 ó US\$ 649

(Tarifa ida y vuelta. Impuestos incluidos)

TACA Call Center 511-8222 Provincia: 0800-18222

TACA CENTER Av. José Pardo 811, Miraflores. Centro Comercial Caminos del Inca, cuadra 2, local 117. Chacarilla Surco.
o pide TACA a tu Agente de Viajes

TACA

Tarifas validas desde Lima. Incluyen todos los impuestos y cargos obligatorios para la emisión al 07/07/08. Tarifas sin restricción a la compra anticipada con estadía mínima de 3 días, y máxima de 60 días. Válida para emitir boletos hasta el 11/07/08. Último día para comenzar viaje 15/08/08. Último día para completar viaje 30/09/08. No es permitido realizar paradas en ruta. Cualquier cambio tiene una penalidad de S/.438 ó US\$ 150. Tarifas no reembolsables. Promoción limitada a 5 asientos por vuelo. Precio por persona, no válido para grupos. Tipo de cambio vigente al 07/07/08: 2.92. Vuelos operados por Trans American Airlines, Taca International y Lacs. Tarifa a México aplica vía El Salvador en vuelo TA230/231. Tarifas a EEUU aplican vía El Salvador y San José en vuelo LR610/611.